

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamento del Valle del Cauca**

Karen Arango Bustamante

Jannie Cañar Guevara

Isa Hernández Montaña

Gilly Lorena Núñez García

Julio Cesar Rico Camargo

Asesor

Alejandra Grueso Arboleda

Diplomado Acompañamiento Psicosocial en Escenarios de Violencia.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El conflicto armado interno en Colombia es una problemática social que surge a mediados del año 1964, con la aparición de grupos al margen de la ley que, en sus inicios, se levantaron por y para el pueblo campesino como una forma de protesta ante las desigualdades sociales, económicas y políticas del país. A partir de este contexto, el presente trabajo propone recursos de afrontamiento psicosocial para el sufrimiento causado por la violencia, mediante el análisis de eventos psicosociales traumáticos desde un enfoque narrativo. El proceso se divide en dos etapas: una individual y otra colaborativa, orientadas a fortalecer el aprendizaje y la comprensión de los enfoques narrativos en el contexto de la violencia. Los casos reflejan un análisis crítico de los homenajes a las víctimas, evitando la revictimización y promoviendo la conciencia social sobre los procesos de duelo que, a través del arte, los relatos y los datos científicos, se transforman en voces de esperanza. Asimismo, este ejercicio contribuye al fortalecimiento de una mirada humanista e integral del quehacer psicológico en la comunidad, al reconocer el valor de las narrativas personales como medios de resignificación del dolor y reconstrucción del sentido de vida, promoviendo la empatía, resiliencia y reconciliación como caminos hacia la reparación simbólica y transformación social.

Palabras clave: Víctimas, Memoria, Conflicto, Historia, Violencia

Abstract

The internal armed conflict in Colombia is a social problem that arose in mid-1964 with the emergence of illegal groups that, in their early days, rose up on behalf of and for the peasant population as a form of protest against social, economic, and political inequalities in the country. Based on this context, this paper proposes psychosocial coping resources for the suffering caused by violence, through the analysis of traumatic psychosocial events from a narrative approach. The process is divided into two stages: one individual and one collaborative, aimed at strengthening learning and understanding of narrative approaches in the context of violence. The cases reflect a critical analysis of tributes to victims, avoiding revictimization and promoting social awareness of the grieving processes that, through art, stories, and scientific data, are transformed into voices of hope. Likewise, this exercise contributes to strengthening a humanistic and comprehensive view of psychological work in the community by recognizing the value of personal narratives as means of reframing pain and reconstructing the meaning of life, promoting empathy, resilience, and reconciliation as paths toward symbolic reparation and social transformation.

Keywords: Victims, Memory, Conflict, History, Violence

Tabla de Contenido

Análisis del caso “Una madre Valiente y echada pa’lante”	7
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el caso “Bojayá: entre fuegos cruzados”	16
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia sobre las Imágenes y las Narrativas.....	24
Conclusiones	31
Referencias bibliográficas.....	33

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas para el abordaje psicosocial en víctimas hacia la superación de un contexto de violencia..	13
Tabla 2 Estrategias psicosociales para empoderar los recursos de afrontamiento en la comunidad de Bojayá, Chocó...	20

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Noticiero “Bajo la Lupa”</i>	37
---------------------------------------------------------	----

Análisis De Relato-Una Madre Valiente Y Echada Pa'lante

El testimonio de Gloria narra la experiencia de desplazamiento forzado que vivió en el año 2004 a causa del conflicto armado interno en Colombia, en San Luis. Su historia refleja la violencia ejercida por los grupos al margen de la ley, llamados paramilitares, quienes se concentraron en las zonas rurales. Estos utilizaron el control territorial e intimidación como estrategias de poder y para minimizar los derechos de los habitantes. Desde el enfoque psicosocial, su historia es una muestra de resistencia y resiliencia ante la adversidad. La narrativa, según Mattingly (1998), es una forma de otorgar sentido a la experiencia, especialmente en situaciones de violencia y trauma. En el caso de Gloria, su relato establece un espacio en el que el sufrimiento se convierte en un acto de valor y acción.

Gloria fue víctima de estas amenazas, pérdida de bienes, extorsión y del asesinato de su esposo, a pesar del pago de su rescate. Años después logró encontrarlo, pero presentaba secuelas psicotraumáticas derivadas de golpes y de un cáncer que finalmente causó su muerte un año más tarde. Aun así, no se dejó derrumbar; por el contrario, asumió la crianza de sus hijos de manera autónoma y comenzó a reconstruir su vida en entornos vulnerables. De acuerdo con Walsh (2007), este tipo de esfuerzos resulta esencial para restablecer el proyecto de vida y garantizar la protección de sus hijos en contextos de amenaza constante.

Su experiencia de vida la presenta como una mujer valiente y decidida, mostrando su resiliencia, empoderamiento y fortaleza como herramientas fundamentales de las mujeres desplazadas. A pesar del trauma y las pérdidas, estas mujeres logran reconstruir sus vidas y crear procesos comunitarios de apoyo mutuo (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

Ecós Del Conflicto: Las Huellas Invisibles De La Guerra En El Alma De Gloria

La experiencia narrada por Gloria permite identificar diversos emergentes psicosociales que aparecen como respuestas colectivas frente al trauma, las pérdidas y los procesos de resistencia. Desde la perspectiva de Fabris (2011), estos emergentes corresponden a manifestaciones de la subjetividad colectiva que se originan en dinámicas sociohistóricas, donde la violencia y el desarraigo configuran nuevas formas de vida cotidiana. Tal como señala el autor, “los emergentes psicosociales expresan la relación entre la vida cotidiana y las condiciones históricas de una sociedad” (p. 25).

En su caso, el desplazamiento forzado, las amenazas permanentes, la pérdida de su vivienda y el asesinato de su esposo representan acontecimientos que superan lo individual y se articulan con un contexto social marcado por el conflicto armado. Su experiencia no solo evidencia las marcas del trauma, sino también la manera en que las comunidades elaboran significados y reconstruyen sentido pese al dolor (Fabris, 2011).

Este relato subraya, además, la importancia de fortalecer los vínculos familiares como medida protectora. Brindar a los hijos un entorno que preserve la esperanza y continuidad de los proyectos familiares hacia la vida. Esto coincide con lo planteado por Denov y Marchand (2014), quienes destacan a las familias como espacios fundamentales de resistencia y soporte emocional ante la adversidad.

Entre El Dolor Y La Agencia: De Víctima A Sobreviviente

En la historia de Gloria se percibe una transición significativa desde su rol de víctima hacia el de sobreviviente. Este cambio implica una reconstrucción de su identidad, mediada por la memoria y la participación en espacios comunitarios, fundaciones o círculos de apoyo donde se comparten experiencias y se narran los sucesos

que contribuyen a la sanación del duelo. Según Villa (2014), “la narración y la escucha posibilitan procesos de transformación subjetiva que restituyen la dignidad de las víctimas” (p. 42).

Gloria no se define únicamente por el daño sufrido, sino por su capacidad de asumir el rol de cabeza de familia, liderar una asociación de desplazados, sostener emocional y económicamente a sus hijos. Esta perspectiva contribuye a la restauración del honor, respeto propio y dignifica su autonomía. Su relato se convierte en una herramienta para reconstruir el “yo” y recuperar el sentido de pertenencia en medio de la desintegración social provocada por el conflicto (Villa, 2014).

Significados Subjetivos De La Violencia En La Voz De Gloria

Desde un enfoque psicosocial, la violencia no se limita a hechos físicos o materiales, sino que se inscribe en la subjetividad de quienes la experimentan. Jimeno (2007) sostiene que “el lenguaje se convierte en un medio de elaboración de la experiencia violenta” (p. 174), y el relato de Gloria permite otorgar sentido a esa vivencia.

En su testimonio, ella expresa tristeza y pérdida, pero evita el resentimiento, mostrando un proceso simbólico del trauma. La violencia en su relato se percibe como una ruptura, pero también como una fuente de enseñanza. Su frase “no tengo rencor con ellos” refleja un proceso de liberación emocional y de reconstrucción de sentido frente al sufrimiento (Jimeno, 2007; Molinares & Orozco, 2020).

Estrategias De Afrontamiento En Medio Del Desplazamiento

En el proceso de adaptación tras el desplazamiento, Gloria puso en práctica diversos recursos de afrontamiento. Uribe (2009) señala que “las iniciativas no oficiales de memoria se transforman en espacios de reconstrucción simbólica y acción colectiva” (p. 47), lo cual se evidencia en la participación activa de Gloria dentro de una asociación de desplazados.

Su participación en proyectos productivos y redes comunitarias fortaleció su sentido de pertenencia y capacidad de resiliencia. Asimismo, su esfuerzo por garantizar el estudio de sus hijos evidencia estrategias de afrontamiento orientadas al futuro, donde el trabajo y la educación se convierten en fuentes de estabilidad emocional y reconstrucción familiar (Uribe, 2009).

De esta manera, el liderazgo de Gloria en la asociación de desplazados se transforma en una herramienta de cooperación y solidaridad que fortalece la capacidad para enfrentar situaciones de injusticia. Estas participaciones activas en organizaciones comunitarias, como plantea Echeverri-Gent (2015), quien resalta el papel de las redes comunitarias y organizativas en los procesos de reconstrucción social en contextos posteriores al conflicto.

En conclusión, las estrategias más asertivas para afrontar las diferentes violencias surgen tanto del apoyo comunitario e individual que le permita al ser humano retomar sus proyectos de vida y volver a enlazar sus lazos afectivos, no solo familiares, sino también psicosociales, para permitirse un saneamiento individual y colectivo.

Resiliencia Como Reconstrucción Del Tejido Social

La historia de Gloria se vincula con lo que Parra Giraldo (2019) define como la resignificación de la subjetividad por medio de la narración. Como señala la autora, “narrar permite a la víctima resignificar el dolor y reconstruir su subjetividad desde nuevas perspectivas” (p. 198). En su testimonio no solo se transmite dolor, sino también esperanza y capacidad de adaptación. La resiliencia en su discurso se manifiesta en la reconstrucción del sentido de la vida, el perdón y búsqueda de bienestar para su familia.

Desde la mirada de Villa (2014), compartir la experiencia del conflicto abre un camino terapéutico que favorece la transformación subjetiva, permitiendo transformar el pasado sin quedar atrapados en él. Gloria, al reconocerse como una mujer “muy valiente”, deja ver un proceso de empoderamiento que desafía la lógica de la victimización y afianza su posición como agente activa en la reconstrucción y transformación del tejido social.

Su experiencia demuestra que el desplazamiento forzado y la violencia no afectan únicamente las condiciones materiales de vida, sino también la salud emocional, relaciones familiares y el entorno social. Por lo tanto, el enfoque psicosocial muestra cómo su historia de trauma colectivo y ruptura del tejido social impacta la identidad, memoria y sentido de seguridad de las personas desplazadas. Fabris (2011) plantea que la subjetividad colectiva es clave para comprender cómo estos procesos socio-históricos moldean la vida cotidiana y la experiencia individual y comunitaria. Así, el testimonio de Gloria evidencia su capacidad para resistir, reconstruir vínculos y recuperar la cultura campesina como fuente de identidad y pertenencia.

Esta lectura se articula con Villa (2014), quien subraya el papel de la memoria, la escucha activa y la transformación subjetiva de quienes han vivido el conflicto, generando renovados sentidos de identidad y esperanza.

Asimismo, el concepto de resistencia se amplía cuando Gloria interactúa con distintas comunidades, como las indígenas, y mediante la participación activa en brigadas de salud; se promueve esa interconexión y el reconocimiento de los distintos grupos impactados por la violencia. Molinares y Orozco (2020): las experiencias colectivas de memoria e iniciativas comunitarias constituyen herramientas fundamentales para la reconstrucción social y reparación, pues fusionan la narración del dolor con procesos de perdón y resiliencia. En este sentido, el relato de Gloria muestra cómo se activan tácticas para romper el ciclo de violencia, mantener la identidad y la dignidad y progresar hacia la justicia social.

Todo lo anterior evidencia la relevancia de instaurar estrategias integrales que aborden tanto las necesidades emocionales y familiares como las sociales, para la reparación y el bienestar de las poblaciones afectadas por el conflicto armado. Finalmente, su relato invita a reconocer la dignidad y el poder de las personas desplazadas para transformar su realidad, incluso en contextos de adversidad extrema, reconociéndose a sí mismas como fuente de fortaleza y esperanza.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1.

Formulación De Preguntas Circulares, Reflexivas Y Estratégicas.

Tipo de Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación
Circular	<p>1. ¿Cómo cree usted que sus hijos perciben la forma en que han enfrentado los momentos difíciles que les ha tocado vivir?</p> <p>2. ¿Qué papel considera que han tenido las personas de su comunidad en su proceso para salir adelante?</p> <p>3. ¿Cómo las experiencias de violencia y resistencia que ha vivido se reflejan en la forma en que su familia y comunidad narran y recuerdan estos eventos?</p>	<p>1. Esta pregunta permite explorar la percepción de los vínculos familiares y la influencia de la madre como figura de fortaleza y ejemplo. Según White (2016), los relatos familiares fortalecen el sentido de identidad colectiva y ayudan a transformar la experiencia traumática en memoria compartida.</p> <p>2. La pregunta facilita comprender el apoyo social y comunitario como fuente de resiliencia. De acuerdo con Alberich (2008), las redes comunitarias son esenciales en la reconstrucción del tejido social y el acompañamiento psicosocial de las víctimas.</p> <p>3. La pregunta permite analizar las memorias colectivas y la transmisión intergeneracional de la resiliencia. Vera, Carbelo y Vecina (2006) destacan que el reconocimiento de experiencias compartidas fortalece la recuperación emocional y el crecimiento postraumático.</p>

Reflexiva	<p>1. ¿Qué ha aprendido de sí misma al mirar atrás y recordar todo lo que ha superado?</p> <p>2. ¿De qué manera la narración de su historia contribuye a fortalecer su identidad y puede servir como herramienta de reparación simbólica para usted y su comunidad?</p> <p>3. ¿Qué significado tiene para usted ser reconocida como una madre valiente y echada pa'lante?</p>	<p>1. Esta pregunta favorece la introspección y resignificación del sufrimiento en términos de crecimiento postraumático (Vera, Carbelo & Vecina, 2006).</p> <p>2. La pregunta invita a reflexionar sobre el poder de la palabra y de la memoria en la reconstrucción subjetiva. White (2016) señala que las narrativas permiten reescribir la historia personal y reconstruir la identidad tras la experiencia traumática.</p> <p>3. Esta pregunta promueve el reconocimiento de la identidad fortalecida y la valoración de la capacidad de resistencia ante la adversidad (Echeburúa, 2007).</p>
Estratégica	<p>1. ¿Qué considera necesario fortalecer en su entorno para que otras mujeres también logren salir adelante como usted lo hizo?</p> <p>2. ¿Qué acciones concretas pueden implementarse desde el ámbito comunitario y familiar para potenciar sus recursos y los de otras mujeres en situación similar?</p> <p>3. Si tuviera la oportunidad de compartir su historia con otras víctimas del conflicto, ¿qué mensaje les transmite para motivarlas a seguir adelante?</p>	<p>1. La pregunta orienta a la construcción de estrategias comunitarias que promuevan apoyo mutuo y resiliencia colectiva (Alberich, 2008).</p> <p>2. La pregunta propicia el diseño de acciones que fortalezcan redes de apoyo y fomenten la integración social (Vásquez, 2010).</p>

3. Esta pregunta impulsa la acción transformadora y el uso de la narrativa como herramienta de empoderamiento y esperanza (White, 2016).

Nota. La tabla desglosa preguntas circulares, reflexivas y estratégicas que permiten facilitar intervenciones psicosociales orientadas a la comprensión del trauma, la reflexión personal y la transformación del tejido social.

Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'

El caso de Bojayá, Chocó, representa una de las expresiones más dolorosas del conflicto armado interno en Colombia. El 2 de mayo de 2002, durante un enfrentamiento entre las FARC y grupos paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), un cilindro bomba lanzado por la guerrilla impactó la iglesia del pueblo, lugar donde se refugiaban cerca de 300 personas. El ataque causó la muerte de más de setenta civiles, entre ellos mujeres y niños, y dejó a decenas de familias en duelo y desplazamiento forzado. (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2010; El Tiempo Casa Editorial, 2022).

Entre los sobrevivientes se encuentra Leyner Palacios, quien perdió a 32 familiares en la tragedia. Su testimonio refleja no solo el profundo dolor y la pérdida, sino también el surgimiento de un liderazgo comunitario que busca la verdad, reparación y reconciliación. Leyner ha impulsado procesos de memoria y exigencia de justicia, convirtiéndose en símbolo de resistencia y esperanza para la comunidad de Bojayá. (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

De este proceso, el líder social espera el cumplimiento del compromiso a los acuerdos de paz planteados en el 2016; sin embargo, Leyner expresa que resarcir la paz y a las víctimas es una lucha constante y que aún hay personas que no han sido atendidas, por lo que es inherente remarcar la importancia en una atención integral para reconstruir el tejido social.

Emergentes Psicosociales En La Vida Cotidiana Y Del Proceso Sociohistórico

Estos emergentes surgen de la tensión entre el dolor y la esperanza, pérdida y reconstrucción de justicia y la dignificación de la memoria en las víctimas. De acuerdo con Martín-Baró (1998), los procesos sociales marcados por la violencia generan “heridas

psicosociales” que trascienden el individuo, transformando las formas de convivencia, las identidades y las narrativas colectivas.

En este sentido, Bojayá evidencia tres dimensiones emergentes psicosociales como la memoria colectiva, que se convierte en una herramienta de resistencia frente al olvido y la indiferencia; uno de estos elementos es la reconstrucción del templo destruido, que simboliza la transformación del sufrimiento en conciencia social (Martín Baró, 1998). La figura de Leyner Palacios simboliza ese liderazgo comunitario y la organización social, que se levanta desde el duelo e impulsa las acciones colectivas por la verdad y reparación como medio para resignificar el sufrimiento. Estas expresiones sociales dan cuenta de la fuerza de la comunidad y la reconfiguración de la identidad cultural que reafirma su sentido de pertenencia mediante la música, espiritualidad y valores ancestrales que fortalezcan la unidad frente a la adversidad, el derecho a la vida, verdad y justicia (El Tiempo Casa Editorial, 2022). Como plantea Martín Baró (1998), “la verdadera superación del trauma se alcanza cuando la comunidad recupera el control sobre su historia y destino” (p.35).

Voces Que Resisten: El Impacto Biopsicosociocultural De La Violencia Y Sus Huellas Duraderas

Las secuelas que deja entrever el caso de Bojayá desde un impacto biológico fueron devastadoras. Se registraron amputaciones, lesiones físicas graves, discapacidades, secuelas crónicas tanto en salud mental como en bienestar integral, producto de la explosión. Esto ha conllevado a las personas de esta comunidad hayan expresado enfermedades como el estrés crónico postraumático, alteraciones del sueño, somatizaciones y trastornos alimentarios, reflejando la interrelación entre cuerpo y trauma en escenarios de guerra. (Ministerio de Salud, 2013).

Este análisis nos conduce a las secuelas emocionales profundas y psicológicas de las víctimas, poblaciones, comunidades donde se generan procesos de duelo prolongado y trauma no resuelto, debido a que muchos de sus familiares no han podido ser identificados y, por lo tanto, no se ha realizado este ritual de duelo. Los síntomas más frecuentes han sido depresión, ansiedad, hipervigilancia y sentimientos de impotencia y culpa (Gaborit, 2017). Sin embargo, también emergen recursos de afrontamiento, resiliencia, empoderamiento que se basa en la espiritualidad, las redes de apoyo comunitarias y la esperanza.

Según la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (2018), se debe promover la resignificación del trauma y el fortalecimiento de la identidad colectiva como mecanismo de sanación y resistencia. Todo esto conduce a esa reflexión profunda de la reconstrucción del tejido social de Bojayá, mayoritariamente afrodescendiente, el cual ha encontrado en sus rituales, cantos fúnebres y ceremonias religiosas una vía para transformar el dolor en memoria viva. Donde estas expresiones culturales, conocidas como alabaos, han permitido resignificar ese tejido fragmentado por la violencia en reconstrucción simbólica y sanación espiritual (CNMH, 2010).

Es así como las redes de apoyo fracturadas por la pérdida de esa cohesión familiar alteran los roles definidos y la interacción en la comunidad. Sin embargo, la continua desolación de estos escenarios de violencia en los diferentes contextos del país puede llegar a presentarse de forma repetitiva, planteando la necesidad de que las organizaciones gubernamentales y asociaciones de víctimas evidencien la reconstrucción de los vínculos sociales y continuidad para reconfigurar el sentido de pertenencia y solidaridad comunitario (Gaborit, 2017).

Entre La Violencia Y Esperanza: Símbolos De Transformación

El discurso de la comunidad de Bojayá está lleno de símbolos que oscilan entre el horror vivido y la esperanza de transformar el futuro en espacios de diálogo; y reconstrucción de memorias que sanen las fracturas tanto emocionales como físicas del cuerpo, es así como la iglesia destruida se ha transformado en un icono de memoria para la reflexión y encuentro.

Como lo describe Martín Baro (1998), denominó la “transformación del sufrimiento en conciencia social”, donde la tragedia deja de ser una carga individual para convertirse en un motor de lucha colectiva donde la resiliencia no significa olvidar, sino reconstruir el sentido de comunidad, resignificando el pasado y reafirmando la vida como acto político y espiritual, donde la memoria hace parte de esa construcción de paz.

Este tránsito de significados refleja esa capacidad de transformación subjetiva y comunitaria, en la que estos hechos de dolor se convierten en el motor del cambio social. Como plantea Martín-Baró (1998), la verdadera superación del trauma se alcanza cuando la comunidad recupera el sentido de control sobre su historia.

Bojayá simboliza ese tránsito de dolor a la resistencia, de la pérdida a la esperanza. La oportunidad de una reconstrucción psicosocial que requiere comprender los emergentes de la vida cotidiana y sus múltiples dimensiones sobre el impacto del conflicto, reconociendo que la sanación no se limita a lo individual, sino que involucra la memoria, la justicia y la dignidad colectiva. Teniendo presente que ese abordaje psicosocial se convierte en una apuesta ética y transformadora para construir paz desde las voces que aún resisten entre las ruinas del pasado.

Estrategias de Abordaje Psicosocial

Tabla 2

Estrategias Psicosociales Para Empoderar Los Recursos De Afrontamiento En La Comunidad De Bojayá, Chocó

Nombre De La Estrategia	Descripción Fundamentada	Objetivo	Fases Y Tiempo	Acciones Por Implementar	Impacto
Tejiendo y creando historias	La estrategia de intervención psicosocial promueve vínculos de acompañamiento en procesos de reconstruir los recursos económicos y sociales de los habitantes de Bojayá, en especial las mujeres afectadas por el conflicto armado, ya que mediante espacios de gestión	Promover los vínculos de acompañamiento individual y colectivo a través de talleres de tejido que permiten un acompañamiento psicosocial y fortalecen la identidad comunitaria.	Fase 1 (1 mes): diagnóstico participativo sobre la importancia de generar recursos económicos desde los tejidos. Fase 2 (2 meses): Jornadas simbólicas de semilleros para formación en gestión	Acción 1. Realizar talleres de tejidos en memoria histórica simbólica. Acción 2. Crear círculos de apoyo y escucha activa. Implementando actividades de estudio en venta, diseños de tejidos. Acción 3. Realizar acompañamiento psicológico grupal, espacios para honrar la cultura y la memoria.	Favorecer la conexión emocional; mecanismos de empoderamiento comunitario fortalecen el tejido social y disminuyen los efectos postraumáticos colectivos de los actos de violencia.

	social como talleres de tejidos, que pueden transformar en ingresos para su familia, a la vez contribuye a esa acción comunitaria colectiva, respetando así la mirada del enfoque diferencial étnico y cultural. Se fundamenta en el principio de que la memoria y la identidad están ligadas al territorio (Gaborit, 2017).		empresarial y emprendimiento. Fase 3 (1 mes): Cierre y evaluación participativa colectiva del semillero, creando y tejiendo historias.		
Semillas del futuro	Estrategia orientada a la niñez y juventud de Bojayá, basada en la pedagogía del cuidado y educación	Fomentar el desarrollo de competencias socioemocionales y valores de	Fase 1 (1 mes): sensibilización y convocatoria comunitaria.	Acción 1. Crear huertas comunitarias como metáfora del crecimiento y la esperanza. Acción 2. Promover talleres creativos donde niños, jóvenes y	Desarrollar el sentido de agencia y pertenencia en la nueva generación, promoviendo

para la paz. Según Paulo Freire sobre la educación liberadora, que promueve la reconstrucción del tejido social de los habitantes de Bojayá desde la transmisión de valores, liderazgo juvenil y creatividad comunitaria (Martín Baró, 1998).

convivencia en niños y jóvenes para fortalecer la resiliencia generacional.

Fase 2 (1 mes): creación de huertas y talleres sobre huertos caseros.

Fase 3 (2 meses): exposición y socialización de aprendizajes y reflexión.

adultos propongan imágenes, frases y colores que representen su historia en los huertos.

Acción 3. Formar grupos juveniles como promotores de convivencia.

Acción 4. Establecer un “Día de la semilla” con intercambio de experiencias.

resiliencia, liderazgo y continuidad de la memoria colectiva. Como parte de la identidad de lazos que construyen paz.

Cantos que sanan

Estrategia centrada en la expresión cultural y espiritual a través de los cantos tradicionales del Pacífico, los alabaos y arrullos. Desde la psicología cultural y la terapia narrativa

Facilitar la elaboración simbólica del duelo y el fortalecimiento identitario mediante expresiones musicales y

Fase 1 (1 mes): Recolección de cantos tradicionales y entrenamiento de grupos locales.

Fase 2 (2 meses):

Acción 1. Crear grupos comunitarios de alabanzas y arrullos.

Acción 2. Desarrollar talleres de composición de cantos a la memoria y la esperanza.

Acción 3. Organizar encuentros intergeneracionales de canto y expresión cultural.

Que, a través de los actos simbólicos, las actividades colectivas y el apoyo mutuo, la comunidad de Bojayá, víctima de este acto violento,

comunitaria, se reconoce la música como un vehículo para procesar el dolor, fortalecer vínculos y dignificar la memoria (Díaz, 2018).	rituales comunitarios propios de la cultura afrocolombiana.	Realizar encuentros musicales de sanación y grabación de cantos comunitarios. Fase 3 (1 mes): Producción de un archivo sonoro de memoria.	Acción 4. Grabar los cantos como patrimonio inmaterial y herramienta terapéutica. Acción 5. Las familias de Bojayá sensibilizan sobre ese dolor y dignidad de sus seres queridos que ya no volverán. En este proceso, las familias comienzan a convivir con la ausencia, integrándose a la vida cotidiana sin que esta paralice el presente ni borre el futuro.	se fortalezca y transforme el dolor y el sufrimiento en sanación y pueda continuar con sus vidas normalmente.
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Nota. La presente tabla desglosa la descripción de las estrategias que se plantean para el caso de Bojayá.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

La Foto Voz Y Psicología Social Comunitaria: Visibilizando Realidades Y Promoviendo La Transformación Social

Los contextos psicosociales desarrollados de la foto voz en el territorio del Valle del Cauca reflejan cómo las comunidades pueden establecer vínculos de resiliencia, empoderamiento, justicia, transformando el tejido social mediante los espacios colectivos, marcando la identidad social. Es así como Vidal y Pol (2005) exponen que la apropiación del espacio en fenómenos dialécticos integra las acciones físicas y construcciones simbólicas como parte de la gestión y resignificación del ser humano con su entorno. Lo que nos conduce a Jimeno (2007), quien expone: *“La violencia produce subjetividades particulares, pues transforma las formas en que las personas se piensan a sí mismas y a los otros”* (p. 172). De aquí, el desglose de dignificar el dolor como herramienta de resiliencia en la construcción de entornos orientados al bienestar social.

La experiencia de Foto Voz muestra de manera clara cómo el contexto y el territorio se entrelazan simbólicamente, conectando a las personas con su entorno. Las imágenes que se capturan reflejan cómo los miembros de la comunidad se apropian de su espacio, evidenciando tanto los retos que enfrentan como los esfuerzos que hacen para cambiar su realidad. A través de estas fotografías, se revelan aspectos de la vida cotidiana, emociones, relaciones y prácticas sociales que expresan la subjetividad de quienes habitan estos lugares. Esto pone de manifiesto que el territorio no es solo un espacio físico, sino un lugar lleno de significados, recuerdos y oportunidades para la acción colectiva. Es así como “la psicología comunitaria destaca el

fenómeno de la participación como una dimensión estrechamente ligada al desarrollo humano y social” (Montero, 2004, citado en Ospina Botero, 2015).

Como resalta Cantera (2010), la fotografía se utiliza como medio para la identificación y la visibilización de los problemas sociales. Descansa en los supuestos de la investigación e intervención en psicología social comunitaria. Según su creadora, los objetivos de la foto Intervención son: (a) dar a conocer y cuestionar realidades sociales problemáticas; (b) tomar conciencia de los problemas sociales (p. 932).

De esta forma, trabajar desde un enfoque psicosocial nos permite evidenciar su perspectiva, donde se incluyen principios como la dignidad, el apoyo mutuo, la solidaridad, la vida con calidad, el enfoque de derechos, el enfoque de género y el desarrollo humano integral en salud mental. Es fundamental que todos estos marcos de acción formen parte de los procesos que tienen el apelativo. Esto implica, a su vez, una acción centrada en la promoción de prácticas relacionales basadas en el reconocimiento y la valoración del ser humano en ejercicio de la construcción. (González & Villa, 2012).

Por lo tanto, este proceso abarca no solo la intervención en la sociedad o comunidad, sino, a la vez, desde un campo ontológico, ético-político, epistemológico y metodológico, reconocer al ser humano como parte de la construcción en relación con otros. Así, las imágenes retratadas en la foto voz exponen realidades y violencias sociales, como la desigualdad económica. Abandono por parte de entidades nacionales y gubernamentales, violencia intrafamiliar, mal estado de las infraestructuras y desechos sanitarios, falta de conciencia social y microtráfico de drogas.

Estas problemáticas evidencian cómo la misma comunidad trabaja en conjunto para afrontar cada situación o suceso, transformándola en la reconstrucción del tejido social, que genera relaciones humanas seguras, promueve el bienestar familiar y empodera a sus integrantes como agentes de desarrollo y cambio social.

Lo Simbólico Y La Subjetividad

Este ejercicio grupal, dinámico e interactivo, que se desarrolló con la foto voz, nos permite observar y reconocer en profundidad las violencias que existen en el territorio nacional colombiano y sus distintos contextos sociales, como: violencia económica, intrafamiliar, microtráfico, simbólica, social y la última, que deja una huella profunda para muchas víctimas, el conflicto armado. Las imágenes mostradas durante el ejercicio revelan tanto el dolor como las fortalezas de los pueblos que resisten, todos los días, grandes adversidades. Se puede evidenciar que, a través de la fotografía y la narrativa, se comprende cada acto de violencia, así como surgen expresiones de transformación, solidaridad y esperanza. Este proceso profundo nos permitió observar desde lo psicosocial y reflexionar sobre el entorno de las memorias expuestas, tanto de forma colaborativa como individual.

La relación entre subjetividad y proceso vincular y social no es unidireccional, sino dialéctica. Sólo admitiendo como real la tensión dialéctica entre objetividad y subjetividad, puede plantearse con fundamento la existencia de una ética (Pichón-Rivière, 1965b; Sánchez Vázquez, 2006).

Así, la identidad y el trabajo de los pueblos más afectados se han convertido en resilientes para sanar las heridas del pasado y construir un tejido social fuerte, justo, duradero, seguro, donde se respeten los derechos humanos para encontrar en ellos la verdadera paz con amor y no repetición en procesos de revictimización.

De tal manera, los ejercicios expuestos nos demuestran que la voz de la foto, desde lo simbólico y la subjetividad, se manifiesta como un elemento único y central en las comunidades. Donde cada ser humano asimila desde su interior cómo se siente, interpreta y transforma las violencias en su propio contexto social o entorno. Las imágenes reflejan los diferentes tejidos sociales de su entorno y capturan hechos visibles, representando el contexto de las emociones, memorias y el significado arraigado en las experiencias individuales y colectivas de quienes habitan en ellos.

(Fabris, 2010, 2011) Se refiere a los denominadores comunes de los modos de pensar, sentir y actuar de los integrantes de un colectivo social, que puede abarcar a los habitantes de una ciudad, región, nación o cualquier subconjunto social que quiera ser considerado. Incluye no solo los discursos y representaciones sociales, sino también las emociones, vivencias y acciones de los sujetos colectivos.

Así, desde una observación simbólica, se enlaza lo emocional y las vivencias a nivel grupal expuestas en los diferentes trabajos, desde los muros pintados, espacios con gran deterioro, territorios vacíos, así como las miradas silenciosas y tristes, no solo de miedo, abandono y violencia, sino también una gran resiliencia hacia el futuro para obtener esperanza, resistencia y, ¿por qué no?, transformación.

(Fabris y Puccini, 2010) Los emergentes psicosociales son hechos, procesos o fenómenos que, como figuras, se recortan del fondo constituido por el proceso sociohistórico y la vida cotidiana. Son intentos de dar respuestas significativas al desajuste entre las necesidades y las respuestas sociales a esas necesidades. Los emergentes aportan una cualidad nueva a la vida

cotidiana y al proceso social, expresando en sí mismos un modo y grado de registro y resolución de contradicciones sociales.

Por lo tanto, cada imagen tomada en Cali, Palmira y Buenaventura nos sumerge en un lenguaje visual que comunica las palabras que nunca alcanzan a expresar el dolor de las pérdidas humanas, materiales, la incertidumbre y la soledad del desplazamiento, la lucha por la dignidad, por los derechos humanos y el deseo de reconstruir pueblos seguros de paz y justicia.

La Imagen Y La Narrativa Como Dinamizadores De Memorias Vivas

La fotografía y la narrativa actúan como dinamizadores de memorias vivas, al convertir experiencias personales en relatos colectivos que visibilizan realidades sociales. Estas herramientas permiten no solo registrar hechos, sino también resignificarlos, generando espacios de reflexión, diálogo y reparación simbólica. La imagen captura momentos, mientras que la narrativa les da sentido, construyendo memoria histórica y fortaleciendo la identidad comunitaria.

Este proceso impacta en la transformación psicosocial, pues fomenta el empoderamiento, reconstruye el tejido social y abre caminos para nuevas formas de convivencia y reconciliación. Como señala Escalante (2015), la foto voz es *“una metodología de fotografía participativa que busca dar voz a través de la imagen, creando nuevas oportunidades para reflexionar y presentar asuntos de la comunidad de una forma creativa y personal”* (p. 157).

Recursos De Afrontamiento

A partir de los trabajos realizados por el grupo, se dividen manifestaciones resilientes que emergen del cruce del territorio, la memoria y la acción colectiva; las comunidades se empoderan de sus territorios como base para la acción colectiva, lo que implica una gestión conjunta de lo físico y también de lo simbólico.

Como señalan Vidal y Pol (2005), “la apropiación del espacio en fenómenos dialécticos integra las acciones físicas y construcciones simbólicas” para la gestión y resignificación del ser humano con su entorno, y desde la psicología comunitaria señalan que la participación es una dimensión estrechamente ligada al desarrollo humano y social. En este caso, las fotos funcionan como evidencia de un tejido social que se fortalece a través de la articulación de derechos emocionales y prácticas comunitarias visibles en las problemáticas que se abordan y en la coordinación para transformarlas (Cantera, 2010).

Estas imágenes revelan tantos retos como esfuerzos de cambio, sosteniendo la idea de que el territorio es un lugar de memoria, identidad y oportunidades para la acción colectiva; en segundo lugar, la dimensión simbólica y subjetiva de la violencia se interpreta como fuente de aprendizaje y fortalecimiento.

Así como lo describe Jimeno (2007), “el grupo reconoce las formas particulares de narrar y metaforizar la violencia y varias variables subjetivas que emergen en los ensayos visuales, lo cual posibilita una comprensión psicosocial que transforma la forma en que las personas se piensan a sí mismas y a los otros” (p. 172).

Sin embargo, hay que tener presente que muchas veces cada uno de estos procesos no siempre resignifica el proceso de violencia y el dolor de la víctima. Entonces, es cuando debemos retomar el enfoque de sin daño y justicia, que indica cómo, a pesar de que existan buenas intenciones o se busque hacer el bien por parte de profesionales, proyectos e instituciones, no siempre es esto lo que sucede. Por tanto, es necesario reflexionar, evaluar y diseñar estrategias que orienten la intervención en los conflictos como una posibilidad de construcción y fortalecimiento de relaciones saludables y duraderas, y no violentas y dañinas. Acosta-Daza, Diego Fernando. (2020).

Finalmente, la imagen y la narrativa actúan como dinamizadores de memorias vivas que fortalecen la identidad y el tejido social. Esta fotografía participativa facilita no solo registrar, sino también resignificar experiencias, generando espacios de diálogo, reparación simbólica y empoderamiento comunitario. Según Escalante (2015), la foto de voz se define como “una metodología de fotografía participativa que busca dar voz a través de la imagen, creando nuevas oportunidades para reflexionar y presentar asuntos de la comunidad de una forma creativa y personal” (p. 157).

ODS

Se profundiza en el valor emancipador de los lenguajes propios de un contexto social y en sus posibilidades expresivas desde el arte y la acción psicosocial y comunitaria, enmarcados en una visión global y en un enfoque integral y sostenible. Esto se plantea considerando que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) han sido establecidos a nivel mundial por la ONU, con el fin de que todos los países contribuyan con propuestas que ayuden a mitigar las problemáticas.

Así, estas actividades nos permiten comprender, identificar y analizar la riqueza de elementos psicosociales que emergen como resultado de la experiencia de foto voz realizada por el grupo, donde se articula y favorece la acción psicosocial en la construcción de memorias colectivas, visibilizando esas realidades silenciadas y cuestionando las diferentes violencias sociales.

Por lo tanto, la integración con los ODS fortalece ese tejido social y la conciencia crítica, buscando promover la igualdad, la inclusión, la paz, la salud y la justicia para ser transformadores de cambio social. Proporcionan orientaciones y metas claras para su adopción

por todos los países, en conformidad con sus propias prioridades y los desafíos ambientales del mundo en general.

Los ODS son una agenda inclusiva. Abordan las causas fundamentales de la pobreza y nos unen para lograr un cambio positivo en beneficio de las personas y el planeta. Naciones Unidas Colombia. (2025). Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Conclusiones

Desde la dimensión psicosocial, se evidencia cómo el conflicto armado, con actos de violencia, refleja el sufrimiento del daño colectivo en las comunidades. Lo que nos lleva a comprender que el trauma no solo afecta de forma individual, sino que también fractura esos lazos sociales, cambia las narrativas de vida y transforma la identidad comunitaria. Martín Baró (1998) destaca la necesidad de comprender el sufrimiento humano en su contexto histórico y estructural, y no únicamente desde una perspectiva clínica o individual.

La reconstrucción del tejido social se configura como un proceso de resignificación y resistencia colectiva, en el que las prácticas comunitarias, la memoria y el acompañamiento psicosocial actúan como ejes de recuperación simbólica y emocional. Como expone Villa (2014), la narración y la escucha son herramientas terapéuticas que permiten transformar la experiencia del dolor en reconocimiento y en una mayor agencia social.

Los procesos de acompañamiento e investigación en estudios que abarcan comunidades y poblaciones que han sufrido contextos de violencia deben emerger del diálogo entre profesionales y la población. Es importante recalcar que no se deben imponer modelos o enfoques que no se ajusten a las necesidades de las personas. Siguiendo esta línea, Alvarado (2012) enfatiza que el trabajo comunitario efectivo parte de la co-construcción del conocimiento y del fortalecimiento de las capacidades colectivas.

El impacto de los conflictos trasciende las esferas emocionales y alcanza dimensiones biológicas, sociales y culturales, donde el estrés crónico, las enfermedades derivadas de la precariedad, la destrucción familiar y la pérdida de referentes culturales evidencian que la salud mental está profundamente entrelazada con la justicia social (OMS, 2018).

Los emergentes psicosociales observados, como la resiliencia, organización comunitaria y memoria colectiva, son respuestas adaptativas ante la violencia y exclusión. Estas manifestaciones demuestran que la comunidad no solo sobrevive, sino que resignifica su historia y redefine su identidad. Según Jaramillo (2016), estos procesos representan una “resistencia cotidiana” que constituye la base para la reconstrucción del tejido social y el ejercicio de la ciudadanía.

Finalmente, los casos reflejan la importancia de la acción interdisciplinaria y del manejo de un enfoque integral en las intervenciones psicosociales. Esto complementa el abordaje, el tratamiento y las estrategias a trabajar y desarrollar con las comunidades, desde lo colectivo hasta lo individual, permitiendo abordar las consecuencias del conflicto armado y la propuesta de psicología social latinoamericana que promueve una praxis comprometida con la transformación social (Montero, 2003).

Referencias Bibliográficas

- Acosta-Daza, D. F. (2020). Justicia sin daño: una apuesta por el fortalecimiento del acceso a la justicia. *Prospectiva*, (29), 213–238. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i29.8085>
- Alencar-Rodríguez, R., & Cantera, L. M. (2016). *La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración*. *Temas en Psicología*, 24(3), 927–945.
- Alvarado, S. V. (2012). Acción psicosocial y reconstrucción del tejido social en contextos de conflicto armado. Universidad Nacional de Colombia.
- Alvarado, V., et al. (2022). La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Departamentos de Santander y Boyacá. [Diplomado de profundización para grado]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/53923>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2010). *Bojayá: la guerra sin límites*. CNMH. https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2010/informe_bojaya.pdf
- Díaz, M. (2018). Psicología comunitaria y procesos de acompañamiento en contextos de violencia sociopolítica. Universidad Nacional de Colombia.
- Denov, M., & Marchand, A. (2014). Children associated with armed groups: A narrative review. *Trauma, Violence, & Abuse*, 15(4), 278-291. <https://doi.org/10.1177/1524838014523336>
- Escalante Ruiz, María Gracia. (2015). Photovoice: voces sin sonido, *Servicio Social y Política Social*, XXXII (109):151–162.

- Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Revista Hologramática* Número 15 Volumen 1 pp. 23–42.
- Flórez, A., et al. (2018). La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Departamento de Santander y Norte de Santander. [Diplomado de profundización para grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD]. Repositorio Institucional UNAD.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/17759>
- Gaborit, M. (2017). *Psicología social de la guerra: trauma, memoria y reconstrucción*. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- González, P. & Villa, J.D. (2012) Elementos para la intervención psicosocial y en salud mental a víctimas de violencia política en Antioquia. Una propuesta para el personal psicosocial. Gobernación de Antioquia, Medellín.
- Jaramillo, L. (2016). *Resistencia cotidiana y reconstrucción social en comunidades afectadas por la guerra en Colombia*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Jimeno, M. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. *Revista de arqueología y antropología Antípoda*. Universidad de los Andes. Número 5 pp. 169–190.
- Luengas Bautista, J. L. (2024). Los espacios de memoria en Colombia y su aporte a la definición de Aiesthesis decolonial como estéticas alternas. *Calle 14 Revista de Investigación en el Campo del Arte*, 20(36), 86–104. <https://doi.org/10.14483/21450706.20433>
- Martín-Baró, I. (1998). *Psicología de la liberación*. UCA Editores.
- Martín-Baró, I. (1998). *Psicología social de la guerra: trauma y terapia social*. UCA Editores.

- Ministerio de Salud y Protección Social. (2013). Lineamientos para la atención psicosocial a víctimas del conflicto armado en Colombia (PAPSIVI). Gobierno de Colombia.
- Molinares, V. y Orozco, C. (2020). Memoria colectiva, derecho al olvido y comisiones: análisis de experiencias comparadas. *Revista Jurídicas*, 17(2), 72– 89.
- Montero, M. (2003). Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad. Paidós.
- Naciones Unidas Colombia. (2025). Objetivos de Desarrollo Sostenible.
<https://colombia.un.org/es/sdgs>
- Organización Mundial de la Salud. (2018). Salud mental: fortalecer nuestra respuesta.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>
- Parra, M. (2019). La narración como estrategia de resignificación de la subjetividad en víctimas del conflicto armado. *Revista Kavilando*, 11(1), 191–221.
- Pichon-Rivière, E. (1966b). La psicología social. *Revista Primera Plana*, 175. Abril, p.49.
- Todorov, T. (2002). Los dilemas de la memoria. Un texto para valientes. Ponencia presentada en la Cátedra Julio Cortázar. Universidad de Guadalajara, México. Recuperado el 03 de agosto del 2018 en <http://www.jcortazar.udg.mx/sites/default/files/TODOROV.pdf>
- Villa Gómez, J. D. (2012). *La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales: ¿Podemos pasar de la moda a la precisión teórica, epistemológica y metodológica?* *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 4(2), 9–25.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4550239>

Villa, J. (2014). Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de Víctimas/Sobrevivientes del conflicto armado colombiano. *El Ágora USB*, 14(1), 37–60.

Villa, J. D. (2014). *Narrar para sanar: memoria, duelo y reconstrucción del tejido social en Colombia*. Universidad de Antioquia.

Walsh, F. (2007). Traumatic loss and major disasters: Strengthening family and community resilience. *Family Process*, 46(2), 207-227. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.2007.00201.x>

Apéndices

Apéndice A

Noticiero “Bajo La Lupa”

<https://youtu.be/i6bpDTiG9-k>

Nota. El presente noticiero refleja la apropiación de los diferentes contextos de la foto, la voz en relato y la narrativa desde el entorno social de cada estudiante y su tipología de violencia social.